



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

12. Principios que no cambian

INTRODUCCIÓN

Durante la guerra civil española de 1936 a 1939, el alcázar de Toledo estuvo sometido a un bombardeo constante de 42 días por parte de las fuerzas gubernamentales. El comandante del alcázar decidió resistir a toda costa. Pero los sitiados lograron capturar a su hijo, y de inmediato telefonearon al comandante: “Ríndase. Tenemos a su hijo”. Y para demostrar que era así, hicieron que el muchacho mismo hablara por teléfono:

—Me dicen, papá, que si no te rindes me matarán.

Hubo un prolongado silencio. ¿Sacrificaría sus principios el comandante debido a su profundo amor por su hijo?

—Mi hijo —respondió conmovido—, encomienda tu alma a Dios. Grita ¡Viva España! Y muere como patriota. Adiós, hijo mío.

Así, aunque en una escala infinitamente mayor, sucedió con Dios. Entregó a su Hijo a la muerte del Calvario, porque sus principios no podían ser quebrantados, y para que el hombre, al mirar el costo pagado por su desobediencia, entendiera la magnitud de su pecado y hallara gracia y poder para obedecer la ley. Y ésta es la prueba del verdadero amor. Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (S. Juan 14:15).

El Decálogo será el código con el cual se juzgará al hombre. Las Sagradas Escrituras dicen: “El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:13, 14). “Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad” (Santiago 2:12).

1. Cuál es el día del Señor?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque el Hijo del Hombre es Señor del día del sábado” (Mateo 12:8).

2. ¿Cuál de los siete días de la semana es sábado?

ESTÁ ESCRITO:

“Seis días se trabajará, mas **el día séptimo es sábado** de reposo consagrado a Jehová” (Exodo31:15).

3. ¿Qué día de la semana observó Cristo, nuestro Salvador?

ESTÁ ESCRITO:

“Vino a Nazaret, donde se había criado; y **en el día del sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre**, y se levantó a leer” (Lucaqs 4:16).

4. ¿Qué dijo Cristo acerca de la ley en el sermón del monte?

ESTÁ ESCRITO:

“**No penséis que he venido para abrogar la ley** o los profetas; no he venido para abrogar, **sino para cumplir**” (Mateo 5:17).

5. ¿Se puede cambiar alguna parte de la ley de Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustré una tilde de la ley” (Lucas 16:17).

6. ¿Deja de tener vigencia la ley de Dios sobre los cristianos que tienen fe en Cristo?

ESTÁ ESCRITO:

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? **En ninguna manera**, sino que confirmamos la ley” (Romanos 3:31).

7. ¿Cómo podemos saber que realmente conocemos a Cristo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, **si guardamos sus mandamientos**. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:3, 4).

8. ¿Qué día de la semana guardaron los seguidores de Cristo después de su muerte en la cruz?

ESTÁ ESCRITO:

“Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo. Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y **descansaron el sábado**, conforme al mandamiento” (Lucas 23:55, 56).

9. ¿Qué día de la semana observó San Pablo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y Pablo, **como acostumbraba**, fue a ellos, y por **tres sábados** discutió con ellos” (Hechos 17:2).

“Y discutía en la sinagoga **todos los sábados**, y persuadía a judíos y a griegos” (Hechos 18:4).

10. ¿De qué modo podemos demostrar que amamos a Cristo y que somos sus seguidores?

ESTÁ ESCRITO:

“Si me amáis, **guardad mis mandamientos**” (Juan 14:15).

“**El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo**” (1 Juan 2:6).

CONCLUSIÓN

BENDICIONES

“Acontecerá que **si oyes** atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y para poner por obra todos sus mandamientos..., vendrán sobre ti todas estas bendiciones:

“**Bendito** serás tú en la ciudad, y **bendito** tú en el campo. **Bendito** el fruto de tu vientre (tus hijos)... **Benditas** serán tu canasta y tu artesa de amasar. **Bendito** serás en tu entrar y **bendito** en tu salir... Jehová te enviará su **bendición** sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano...

“Te **confirmará** Jehová por pueblo santo suyo... cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios...

“Y te hará Jehová **sobreabundar en bienes**...

“Te **abrirá Jehová su buen tesoro**, el cielo...

“**Te pondrá Jehová por cabeza** y no por cola; y **estarás encima solamente**, y no estarás debajo si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas” (Deuteronomio 28:1-13).

MALDICIONES

Acontecerá **si no oyes** la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy..., que vendrán sobre ti todas estas maldiciones:

“Maldito serás tú en la ciudad, y maldito tú en el campo. Maldita tu canasta y tu artesa de amasar. Maldito el fruto de tu vientre (tus hijos)... Maldito serás en tu entrar, y maldito en tu salir. Y Jehová enviará contra ti la maldición, quebranto y asombro de todo cuanto pusieres mano e hicieres...

“Jehová te herirá con la úlcera de Egipto, con tumores, con sarna, y con comezón de que no puedas ser curado...

“Y no serás prosperado en tus caminos; y no serás sino oprimido y robado todos los días, y no habrá quien te salve...

“Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no **habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios**, para guardar sus mandamientos” (Deuteronomio 18:15-45).

MI DECISIÓN PERSONAL

La Palabra de Dios dice que Cristo y sus seguidores guardaron el sábado. Yo también deseo hacerlo.

Es mi deseo seguir a Cristo, hacer lo que él hizo, y andar como él anduvo.

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL DIA DEL SEÑOR

Al comienzo de 1991, el satélite llamado Cosmic Background Explorer (COBE) comenzó a enviar información a la tierra que causó sensación en los círculos científicos. La información que mandó comprobó sin lugar a dudas que el universo tuvo un comienzo. Esto es importante, porque la idea que algunas personas tienen del universo no deja lugar a Dios. No pueden creer que hay un Creador personal detrás de todo. Cuando las personas quitan a Dios del cuadro, simplemente dicen que el universo siempre ha existido, es eterno. Ese es su punto de partida.

La pregunta básica sobre los orígenes no deja muchas alternativas: O comenzamos con Dios o comenzamos con la materia, cualquiera de las cuales siempre ha existido. Pero el proyecto COBE demuestra que el universo no siempre ha existido. Tiene que haber tenido un comienzo, lo cual reduce las alternativas a una. Eso es lo que causó tanto revuelo. Como dijo un astrónomo de Berkley: “Lo que hemos encontrado es evidencia de un nacimiento del universo... Es como mirar a Dios”. Esta reciente información científica apunta en la dirección de un Dios Creador.

En el último libro de la Biblia, Apocalipsis, se presenta a Dios como el centro, el Creador del universo. Juan fué arrebatado en una visión a una escena increíble en el trono del cielo. Lo que él vio era tan deslumbrante como para estar casi más allá de

toda descripción, algo que sólo veríamos en nuestros sueños más grandiosos. Por ejemplo, Apocalipsis 4:8 dice que cuatro seres vivientes declaraban sin cesar, “Santo, santo, santo, Dios todopoderoso, quien era, es y ha de venir” Era una escena de jubilosa adoración. Entonces los veinticuatro ancianos se postraron ante Dios y declararon: “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”. Apocalipsis 4:11.

El Señor es ciertamente un Dios increíble y glorioso, porque Él es el Creador. La misma base de toda adoración es esta: ¡Nosotros no evolucionamos, Dios nos creó! Dios brilla a través de todo el libro de Apocalipsis como el Creador del universo. Apocalipsis 10:6 habla de “el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella”. Apocalipsis 14:7 nos urge a “temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a Aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

Apocalipsis no presenta a Dios como una esencia tenebrosa e imprecisa, o un símbolo abstracto. Él es el Todopoderoso Creador, el Padre de la humanidad. Y por lo tanto nosotros somos más que piel y huesos más que un accidente biológico. ¡Somos su creación! Pero las personas han perdido de vista esto hoy en día. Las personas han sido separadas de su Dios Creador. Él ha disminuido en tamaño y poder. Él ya no es digno de nuestra alabanza genuina y de nuestra adoración. Él es digno sólo de un rápido saludo al cielo. La teoría Darwiniana de la evolución llegó, y de repente Dios ya no era necesario. Sin embargo, Dios nos llama a adorarlo como el Creador (Apocalipsis 14:7). ¿Cómo hacemos eso? ¿Cómo adoramos al Creador del cielo y la tierra? ¿Ha dejado él un símbolo eterno de su poder creador, una señal de verdadera adoración en una era de evolución?

Regresemos a nuestros orígenes para poder comprender nuestro destino. Regresemos al libro de los comienzos, Génesis, para poder comprender el libro de los finales, Apocalipsis. Dios creó el mundo en seis días literales. Luego de crear a Adán y Eva en el sexto día, Génesis 2:1 dice, “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos”. ¡No llevó millones o billones de años! “Porque él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió”. Salmo 33:9.

Pero el relato del Génesis no termina allí. Génesis 2:2 continúa: “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo”. ¡Dios descansó! ¿Por qué? No porque estuviese cansado, porque Isaías 40:28 nos dice que Dios nunca se cansa. El Creador del universo se permitió la satisfacción de gozar su creación completada. Y entonces, complacido con los resultados en los últimos seis días de la tierra, Dios hizo algo especialmente significativo. Génesis 2:3 nos dice, “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”.

Dios santificó el séptimo día, apartándolo como santo, un tiempo especial para recordarnos de nuestros comienzos, ¡nuestras raíces! Siempre que separemos el séptimo día para adorar al Creador, nunca perderemos de vista quienes somos, de dónde venimos o cuál es nuestro destino eterno. Dios sabía que era esencial para el ser humano, aún en el Edén, separar el séptimo día como un día de reposo y adoración. Al final de la semana, Adán y Eva celebraron el cumpleaños del mundo con su Creador.

El Cuarto Mandamiento, Exodo 20:8-11, repite la verdad del sábado que Dios enseñó en el Edén. “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna... Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”.

Si los hombres y mujeres siempre hubiesen recordado este memorial de la creación de Dios, los problemas tan prevalentes hoy. la falta de sentido en la vida, la crisis de identidad, la pérdida de estima propia, nunca hubiesen surgido. ¡No habría evolucionistas, ni escépticos, ni agnósticos! Nunca fue la intención confinar el sábado a Israel. ¡Dios dio el sábado a Adán y Eva dos mil años antes de que hubiese algún judío! Dios no restringió una bendición tal a sólo un raza. En ningún lugar de la Biblia se lo llama “el sábado de los judíos”. En Marcos 2:27 Jesús lo hace bien claro que “el día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo”, indicando a toda la humanidad.

Más que un memorial de la creación, el sábado es un recordativo semanal de nuestra relación con Dios, un reconocimiento de la divinidad de Dios: “santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios”. Ezequiel 20:20. Y el poder creativo usado en santificar, hacer santo, el sábado es el mismo poder que Dios usa hoy para santificar a hombres y mujeres pecadores; por lo tanto, nuestro creador es también nuestro Redentor: “Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico”. Ezequiel 20:12.

¿Pero qué día es el sábado? ¿Cómo podemos estar seguros qué día es el séptimo? Lucas 23:54-24:1 menciona tres días consecutivos (1) el día de preparación, o viernes santo; (2) el primer día de la semana, o domingo de Pascua; y (3) el sábado o séptimo día entre medio de los dos. No hay duda cuál era el sábado en el tiempo de Jesús.

Jesús guardó fielmente el sábado como era “su costumbre”, su práctica habitual. Lucas 4:16. Y él esperaba que los cristianos aun estuviesen guardando el sábado cuarenta años después de su muerte cuando Jerusalén fue destruída. Él dijo en Mateo 24:20: “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo” Y sus seguidores guardaron el sábado después de su resurrección. El libro de Hechos registra 84 reuniones sabáticas que tuvo Pablo. Por ejemplo, Hechos 13:42, 44 dice que no sólo judíos sino gentiles adoraban con Pablo en el séptimo día sábado del Señor. Isaías 66:22, 23 nos dice que los redimidos celebrarán el sábado a través de toda la eternidad. Apocalipsis 14:12 describe aquellos que estarán preparados para encontrarse con Jesús cuando él venga: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. En Juan 14:15 Jesús dice, “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. ¡Y uno de esos mandamientos nos dice “acuérdate” del día sábado, una señal entre Dios y el hombre para siempre! Tenemos una cita con Dios cada semana. Las recompensas de guardar el sábado son el rejuvenecimiento físico, el descanso mental y la renovación espiritual. ¡Es un regalo invaluable y precioso!

Apocalipsis 14: 6, 7 - El mensaje final de Dios a la humanidad es que adoren a su Creador.

Apocalipsis 4:11 - La base de toda adoración es el hecho de que Dios nos hizo.

Juan 1:1-3, 10, 14; Colosenses 1:16 - Siendo que Jesús fue el agente activo en la creación, el llamado final de Apocalipsis de adorar al Creador es un llamado a dar honra a Jesús.

Exodo 20:8-11 - Le adoramos a Él como creador al guardar el sábado.

Genesis 2:1-3 - El sábado fue apartado en la creación: Dios descansó en el séptimo día, bendijo al séptimo día, y lo santificó.

Marcos 2:27 - Jesús dice, “el sábado”, dado a Adán y Eva dos mil años antes del primer judío fue “hecho para el hombre”, es decir, para toda la humanidad.

Ezequiel 20:12, 20 - El sábado fue establecido para toda la humanidad como una señal doble entre Dios y su pueblo, una señal de santificación y una señal del señorío divino de Dios.

Lucas 4:16 - Jesús siempre guardó el sábado fielmente, “como era su costumbre”.

Mateo 24:20 - Jesús sabía que los cristianos guardarían el sábado en el año 70 d.C. en la destrucción de Jerusalén, casi 40 años después de su resurrección.

Hechos 13:42, 44 - El apóstol Pablo no sólo guardó el sábado sino que también se reunió en ese día para adorar a Dios con toda la ciudad, tanto con judíos como gentiles.

Hechos 16:13 - Siendo que no había una religión cristiana establecida en Filipos, Pablo se reunió privadamente en un ambiente de campo con un grupo de creyentes en sábado.

Apocalipsis 1:10 - Al final del primer siglo, el Señor tenía un día especial, el “día del Señor”. Apocalipsis 1:10 no revela cual es el día del Señor, pero Mateo 12:8,

Marcos 2:28, Lucas 6:5 e Isaías 58:13 sí.

Mateo 12:8 - “Porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo”. Si el Hijo del Hombre es “Señor” del sábado, entonces el sábado es el día del Señor.

Lucas 23:54-56, 24:1 - Este pasaje enumera tres días en sucesión:

El día que Cristo murió —el de preparación— VIERNES.

El día que Cristo descansó en la tumba —el SÁBADO.

El día que Cristo resucitó —el primer día— DOMINGO.

Por lo tanto el sábado es claramente el séptimo día de la semana.

Hebreos 13:8 - Jesús nunca cambia. Él es “el mismo ayer, hoy, y por los siglos”.